



Capítulo 1857

Cámara de Confinamiento

Cuando la roca se acomodó en su lugar, sellando la cueva, Yuan se tomó un momento para observar los alrededores. Aunque la cueva parecía un abismo al que no llegaba la luz, un resplandor tenue y misterioso iluminaba sutilmente el espacio. Sin embargo, su origen seguía siendo un misterio.

La cueva era sorprendentemente espaciosa, incluso más grande que la habitación que tenía en el Jardín de Bambú. Sin embargo, sus condiciones eran duras y poco acogedoras. No había un suelo adecuado, solo el suelo frío y desigual debajo de él, cubierto de suciedad y polvo. Aparte de las dos macetas colocadas en el otro extremo del espacio, la cueva estaba completamente desolada, ni siquiera había la comodidad de una cama para descansar.

Yuan se acercó a los recipientes y levantó las tapas, revelando las píldoras que había dentro. Una sola mirada le bastó para reconocer su propósito. Un recipiente contenía píldoras para suprimir el hambre, diseñadas para evitar la inanición sin necesidad de comida real. El otro contenía píldoras que eliminarían la necesidad de su cuerpo de eliminar desechos. Estaba claro que estaban destinadas a sustentarlo lo suficiente para sobrevivir, pero nada más.

La energía espiritual dentro de la cueva también era patéticamente baja, casi inexistente. Incluso si Yuan pasara una década cultivándose allí, su cultivo no vería ninguna mejora notable.

"Tengo que pasar dos años en este lugar, ¿eh? Bueno, no será mi primera vez", suspiró Yuan con una sonrisa agridulce en su rostro.

En el pasado, Tian Yang solía encontrarse confinado por romper las reglas de la secta, principalmente por pelearse con otros discípulos. Por supuesto, solo pasaba unos días, semanas como máximo, en confinamiento, pero sumados, fácilmente excedían los dos años.

Durante el confinamiento, Tian Yang intentaría mejorar sus técnicas marciales ya que era una pérdida de tiempo cultivarlas.

"Ahora bien, si mis recuerdos no me fallan, debería poder encontrar esa cosa aquí..."





La mirada de Yuan se dirigió a un punto específico del suelo. Sin dudarlo, se arrodilló y comenzó a cavar con las manos desnudas, sacando la tierra fría y dura.

Después de excavar a un metro de profundidad, los dedos de Yuan rozaron algo duro y anormalmente frío. Su superficie era lisa, demasiado refinada para ser simplemente otra roca cualquiera enterrada en la tierra. Desenterró el objeto con cuidado, quitando el polvo de la tierra suelta, hasta que quedó completamente expuesto.

En el momento en que sus ojos confirmaron que era exactamente lo que había estado buscando, una risa silenciosa escapó de sus labios. Un destello de diversión, incluso de incredulidad, brilló en su mirada mientras sostenía el objeto en sus manos.

"No puedo creer que esté aquí. Y lo que es aún más increíble es que me encerraron en esta misma cámara de confinamiento en la que escondí este tesoro".

Aunque Yuan nunca había tenido la intención de que lo encerrasen en la cámara de confinamiento, o al menos no tan pronto, siempre había planeado venir aquí en algún momento. Este lugar contenía algo que había estado en su mente desde que llegó al Monasterio Inmortal. Incluso si no estaba garantizado que el tesoro existiera, aún quería confirmarlo.

Yuan pasó los siguientes momentos mirando el objeto que tenía en la mano. Era pequeño y perfectamente redondo, su superficie era suave y fría al tacto, casi idéntica al núcleo de un monstruo. A pesar de su modesto tamaño (lo suficientemente pequeño como para sostenerlo con solo dos dedos), tenía un peso innegable, no en masa, sino en importancia.

En el pasado, cuando Tian Yang encontró este tesoro, por pura coincidencia y accidente, no sabía qué era ni cómo usarlo. Sin embargo, sabía que definitivamente era un tesoro, por lo que lo mantuvo consigo durante muchos años, hasta que un día lo activó accidentalmente.

Sin embargo, incluso después de activar el tesoro, Tian Yang no se dio cuenta de su importancia, ni de cómo lo beneficiaría durante muchos años más.





"No puedo creer que realmente te esté sosteniendo en mis manos nuevamente, Cristal Refinador del Cielo".

Efectivamente, este modesto tesoro dio origen finalmente al legendario Físico Refinador Celestial. Un físico único, tan desafiante que trascendería las vidas, siguiendo a Tian Yang a través de sus futuras reencarnaciones y siendo la razón de su inmenso crecimiento.

Aunque Tian Yang nunca descubrió los orígenes del Cristal Refinador del Cielo (cómo surgió o por qué había sido enterrado dentro de la cámara de confinamiento del Monasterio Inmortal), nada de eso realmente le importaba.

Una vez que terminó de admirar el Cristal Refinador Celestial, Yuan se llevó el pulgar a la boca y lo mordió hasta que brotó sangre. Sosteniendo el cristal con cuidado, dejó que las gotas carmesíes cayeran sobre su superficie lisa. En el momento en que su sangre hizo contacto, no se manchó ni se escurrió; siendo absorbida instantáneamente, como si el cristal estuviera vivo y sediento de su esencia. Un brillo tenue comenzó a emanar desde adentro, lo que indicaba el comienzo de algo profundo.

Yuan continuó alimentando con su sangre al Cristal Refinador Celestial, observando cómo absorbía ansiosamente cada gota. El proceso parecía interminable y, antes de que se diera cuenta, el mareo se apoderó de él y su cuerpo quedó debilitado por la pérdida de sangre. Reconociendo su límite, finalmente se detuvo y tomó una pastilla para el hambre, colocándola en sobre su lengua. Cuando se disolvió, una ola de calor se extendió por su cuerpo. La pastilla no solo sació el hambre; también tenía propiedades curativas que curaban heridas menores, como cortes de papel, y aceleraban la recuperación.

Con un suspiro cansado, se tumbó en el frío suelo. El cristal permaneció aferrado en su mano, su superficie ahora latía débilmente, con vida. Aunque la cueva estaba sombría y desolada, Yuan cerró los ojos y rápidamente se quedó dormido.

Una vez que se despertó, varias horas después, inmediatamente comenzó a alimentar el Cristal Refinador del Cielo nuevamente con su sangre, repitiendo este proceso durante casi un año entero.



Mientras tanto, el torneo terminó dos semanas después del encuentro de Yuan. En cuanto a los resultados, Ji Ran había logrado ganar hasta la décima ronda, antes de perder en la undécima ronda contra alguien en la cima del nivel de Spirit Warrior. Incluso con su experiencia y la Técnica Inmortal Inigualable, no pudo superar la brecha de casi un reino entero.

Al final, ninguno de los Discípulos de Bambú logró ganar el torneo, siendo Ji Ran la que duró más tiempo y la que obtuvo la mayor contribución.

